

## 1° de diciembre: Día mundial de la lucha contra el VIH/SIDA

María Laura Spadaro

Unidad de Infectología, Hospital Municipal de Agudos "Dr. Leónidas Lucero"

Muchas veces me preguntaron por qué el 1 de diciembre es el día mundial del VIH o de la lucha contra el SIDA. Para mi desilusión la elección de esa fecha no tiene un porque. Sí tiene un para qué... Ese día mundialmente aceptado es una alarma, que nos sacude de la rutina diaria y hace que volvamos a reflexionar y hablar de una epidemia que hace varias décadas está arrasando con la humanidad, y siendo más exactos, con su tesoro, los jóvenes. Es un llamado a la acción, a recordarnos que se puede poner fin a la epidemia, sólo que esto no ocurrirá espontáneamente, necesitará de un extenso esfuerzo de las voluntades políticas, del trabajo de los profesionales de la salud y de la presión de las distintas comunidades civiles para que sigamos avanzando y alcanzando objetivos.

Hace 10 años atrás la OMS planteó un modelo teórico para poner fin a la epidemia mundial del VIH. Esta propuesta fue denominada "90-90-90", y propone que para frenar la evolución de la epidemia se debe lograr que el 90% de las personas que viven con el virus conozcan su situación, que el 90% de éstas reciban adecuadamente el tratamiento y que el 90% de las personas tratadas tengan en sus controles cargas virales no detectables. De esta manera decrecería la aparición de casos nuevos ya que está totalmente aceptado y demostrado que indetectable es igual a intransmisible. Originalmente el objetivo fue planteado para el 2020, pero como aún estamos lejos de alcanzarlo en todo el mundo, se mantiene la misma meta hasta el 2030.

En Argentina, ¿cuáles son nuestros logros? Hemos avanzado en el primer "90", ya que históricamente el porcentaje de personas que vivían con el virus y conocían su diagnóstico rondaba el 70%. Sin embargo, en los últimos años hemos logrado superar el 80% a través de campañas de testeo, de la educación de los profesionales para que incorporen los análisis de enfermedades de transmisión sexual como parte de los chequeos de rutina y que estén más



sensibles a identificar situaciones de riesgo o síntomas sugestivos, y el aumento del acceso de las personas a la prueba de VIH en forma voluntaria, inclusive sin necesitar una orden médica. Por otra parte, debemos decir que en nuestro país el acceso a la medicación es universal y gratuito. Tal vez por esto podría pensarse que tratar un paciente con VIH es una tarea sencilla, y en parte lo es, pero necesitamos políticas que nos aseguren la continuidad de los programas y mejorar la llegada de las personas más vulnerables al sistema de salud.

Para finalizar quiero reflexionar sobre nuestros puntos débiles. Precisamente porque el 1 de diciembre ya no se denomina día de la lucha contra el SIDA sino, de las acciones contra él. Nuestra mayor limitación hoy en día, es la dificultad para mantener la adherencia de los pacientes al tratamiento. Necesitamos herramientas que promuevan la continuidad del tratamiento, asegurando así, mayor proporción de personas con carga viral indetectable, la cual actualmente apenas supera el 60%. Creo que fallamos en el último "90" porque necesitamos más trabajo en equipo, llevar el tema del VIH fuera de la esfera del infectólogo, valorar el aporte que cada uno puede hacer desde los distintos ámbitos y fundamentalmente escuchar a los pacientes y entender cuáles son sus necesidades. Nada puede cambiar si no rompemos los estigmas, si no combatimos la discriminación y si no promovemos el respeto como base de toda relación humana.